



## Repudio a la Alligator Alcatraz para migrantes

SANDRA GÓMEZ Y AFP  
MIAMI

En medio de fuertes críticas y protestas, el presidente Donald Trump inauguró un nuevo centro de detención de inmigrantes en los Everglades (Florida), bautizado como "Alligator Alcatraz", que tendrá una capacidad de hasta cinco mil migrantes.

¿La idea es que las serpientes y caimanes los ataquen si se escapan?, preguntaron los periodis-

tas a Trump. "Supongo que ese es el concepto", contestó.

"Vamos a enseñarles cómo escapar de un caimán (...) No corras en línea recta. Corre así. ¿Y sabes qué? Tus posibilidades aumentan aproximadamente un por ciento", ironizó haciendo un movimiento en zigzag con la mano.

La instalación, construida en solo dos semanas bajo una declaratoria de emergencia del gobernador republicano Ron DeSantis,

se levanta en el antiguo aeródromo Dade-Collier, a 72 kilómetros del oeste de Miami, en plena zona pantanosa, rodeado de agua estancada y habitado por caimanes.

Claudia Canizares, abogada en temas migratorios de Miami, mencionó a MILENIO que este centro no cuenta con las medidas de seguridad necesarias ante el temporal de huracanes que se avecina.

Líderes indígenas de las comunidades Miccosukee y Seminole acusan al gobierno de profanar territorios sagrados; ambientalistas advierten sobre los daños irreversibles al ecosistema de Everglades, mientras que grupos defensores de derechos humanos

denuncian que el lugar representa un trato inhumano hacia los migrantes, señala Canizares.

"Están tratando a las personas de forma inhumana. Las celdas son hechas a base de rejillas que parecen como si fueran para animales. Este centro de detención, calificado por algunos como campo de concentración, nunca se debió construir porque está en una zona protegida. El flujo de personas está cerca del agua y también afecta a la flora y fauna", señala Canizares.

Pese a las críticas, Trump defendió su decisión y aseguró que este es solo el primero de varios centros similares que se levantarán en otros estados. —



El mandatario supervisó el centro penitenciario en Florida. SANDRA GÓMEZ